

La pedagogía de la muerte y su representación pictórica en los siglos xvi y xvii

The pedagogy of death and its pictorial representation in the 16th and 17th centuries.

Álvaro Pérez Araújo*

*Universidad Autónoma de Madrid y Universidad Francisco de Vitoria

[*alvaro.perezaraujo@estudiante.uam.es](mailto:alvaro.perezaraujo@estudiante.uam.es)

LÍNEA TEMÁTICA: Formación y recursos en Pedagogía de la muerte para educadores (maestros, profesores, familias, etc.) y profesionales de las ciencias sociales y de la salud.

RESUMEN: La pedagogía de la muerte es un enfoque que integra el conocimiento y la reflexión sobre la muerte y el morir en el proceso educativo, fomentando el desarrollo de una conciencia crítica sobre la finitud humana. Este enfoque plantea que las sociedades deben revisar cómo enfrentan y conceptualizan la muerte, ya que dichas visiones influyen directamente en la ética y el modo de vivir. El arte, en particular la pintura de los siglos XVI y XVII, ha sido un vehículo esencial en la representación de la muerte, ayudando a visualizar lo inefable y permitiendo reflexionar colectivamente sobre ella.

La presente propuesta busca establecer un puente entre la pedagogía de la muerte y su representación pictórica durante los siglos XVI y XVII. Durante estos siglos, marcados por crisis políticas, pestes y cambios religiosos, la muerte ocupaba un lugar central en la vida cotidiana. Su representación artística adquirió formas simbólicas y alegóricas a través de géneros como las vanitas y las danzas macabras. Las vanitas, especialmente populares en el siglo XVII, que toma su nombre del pasaje bíblico ""Vanitas vanitatum, et omnia vanitas"" (""Vanidad de vanidades, todo es vanidad"", Eclesiastés 1:2) son un subgénero de la naturaleza muerta que emplea objetos simbólicos (calaveras, relojes de arena, flores marchitas) para recordar la fugacidad de la vida y lo efímero de los placeres terrenales. Estos elementos invitan a una reflexión profunda sobre el sentido de la vida y la preparación para la muerte, funciones que coinciden con la pedagogía de la muerte.

Por otro lado, la danza macabra, un tema medieval que resurgió con fuerza en el siglo XVI, mostraba a la muerte como un personaje que convoca a personas de todas las clases sociales a un baile final, reflejando la igualdad ante la muerte. Esta representación enfatiza el carácter democrático de la muerte y resuena con la pedagogía actual, que promueve la conciencia sobre la finitud y la virtud en la vida.

En el contexto de la Contrarreforma, tras el Concilio de Trento, la Iglesia Católica promovió un arte religioso centrado en la salvación, utilizando la muerte, el juicio final y la vida eterna como temas principales. Pintores como Caravaggio, José de Ribera y Juan Valdés Leal representaron la muerte de manera dramática y cruda, no solo para conmover al espectador, sino también para educar y preparar espiritualmente a los fieles para enfrentar su propia mortalidad.

Con esta propuesta, el análisis pedagógico de estas representaciones pictóricas permite comprender cómo el arte ha sido un recurso educativo que promueve la reflexión sobre la vida y prepara a los individuos para aceptar la muerte. Este enfoque sugiere que integrar la muerte en la educación, a través del arte y el diálogo, es esencial para formar una visión más completa de la existencia humana y para preparar a las personas para vivir de manera consciente y enfrentar la muerte de manera más aceptada.

Palabras clave: pedagogía de la muerte, vanitas, danza macabra, arte barroco, Contrarreforma, educación.